

5ª COMPAÑIA DE BOMBEROS

(TRABAJO I DISCIPLINA)

PRIMERA MEMORIA PRESENTADA POR EL SECRETARIO ISMAEL

VALDES VERGARA, EL 31 DE DICIEMBRE DE 1878.

SEÑOR DIRECTOR:

Compañeros:

En conformidad al inciso 4º del art. 30 de nuestro Reglamento reformado, tengo la honra de daros cuenta por primera vez del estado de organización de la Compañía i de sus trabajos i administración durante el año que espira.

Creyendo interpretar vuestros deseos i con la intención de satisfacer las legítimas aspiraciones de un noble entusiasmo, he extralimitado, por decir así, mi deber, retrocediendo a los primeros tiempos de la existencia de nuestra institución, hasta la época en que la 5ª Compañía era un simple proyecto que germinaba en los corazones de un grupo de amigos, cuyo entusiasmo i actividad lo habían de convertir en realidad.

Salvamos del olvido, de esta manera, muchos datos que han de servir de estímulo a los nuevos voluntarios i satisfacemos también la deuda de gratitud que reconocemos a favor de los entusiastas fundadores de la Compañía, muchos de los cuales han dejado ya de ser voluntarios.

- I -

Una veintena de jóvenes tan animosos como entusiastas, unidos entre sí por los estrechos vínculos de la mas sincera amistad, reuniéronse el 7 de julio de 1872 i se comprometieron a formar una asociación que desde luego denominaron: (5ª Compañía de Bomberos), adoptando como lema las comprometientes palabras: (Trabajo i Disciplina).

El nombre explica por si solo el objeto i fines de la nueva sociedad, o mejor dicho, de la nueva Compañía de Bomberos, cuyo material de trabajo consistía por el momento en el entusiasmo i esperanzas de sus voluntarios.

Faltaba, es verdad, a la compañía una bomba i un cuartel para poder cumplir sus fines, pero contaba en cambio con la tenacidad i constancia de sus miembros capaces de cobijar i de dar vida a su idea.

Concebido i madurado el proyecto, los voluntarios lo consideraron realizado, porque lo que faltaba era cuestión de tiempo i de trabajo, condiciones que en vez de intimidar a la juventud empeñosa la animan i le dan alas.

Esta nueva Compañía basada, en el cariño de sus miembros i en la estricta observancia

de su lema (Trabajo i Disciplina), venia a satisfacer una urgente necesidad del Cuerpo de Bomberos de la capital, que carecía de material ligero i apropiado para acudir con rapidez i con éxito a los lugares amagados. Por otra parte, localizadas todas las compañías en un mismo barrio de la ciudad, todos los demás sufrían las consecuencias de la distancia a que estaba situado el centro de las bombas.

Estas i muchas otras consideraciones que tuvo presente la nueva asociación, la decidieron a procurarse un material de trabajo tan ligero como simplificado i a establecerse en el poblado e importante barrio de la Alameda.

Deseando además los voluntarios realizar el verdadero ideal de lo que debe ser el Cuerpo de Bomberos, se propusieron imponerse el Reglamento más severo i constituirse en el pie de la más estricta igualdad. Se resolvió en consecuencia no aceptar el servicio de auxiliares i que los miembros en su carácter de voluntarios, única categoría admitida, desempeñasen por si mismos todas las funciones i servicios que fuesen menester.

II.

Acordados estos puntos principales, los voluntarios se distribuyeron proporcionalmente el trabajo, organizáronse en comisiones diversas con el objeto de estudiar los varios sistemas de bombas, de redactar el Reglamento interno de la Compañía, de hacer los respectivos planos i presupuestos, etc., etc., i se inició al mismo tiempo la colecta de fondos, base indispensable de toda asociación i cuya falta es capaz de marchitar el germen de los mas hermosos sentimientos i de frustrar el mejor concebido proyecto.

Celebráronse también reuniones periódicas con el fin de alentarse mutuamente i de obviar en común los tropiezos que cada cual encontraba en el cumplimiento de su deber.

La sociedad de Santiago, el comercio i las autoridades comprendieron el espíritu de la animosa juventud, correspondieron a sus nobles esfuerzos i los secundaron con decisión i generosidad.

He aquí la prueba más elocuente de tan digno proceder, que honra tanto a los generosos erogantes como a la juventud que supo hacerse digna de la confianza del público.

Las erogaciones recogidas por los voluntarios de la 5ª Compañía en los años 1872 i 1873 ascendieron a más de diez mil pesos, en la forma expresada en el siguiente cuadro:

Por donaciones particulares	\$5,185 00
Erogaciones de los fundadores	820 00
Donación del Gobierno.....	2,500 00
Donación de la Municipalidad.....	1,000 00
Producto de un beneficio teatral.....	785 00
Total.....	\$ 10,290 00

Diez mil doscientos noventa pesos.

III.

Tan pronto como se contó con una base de dinero se hizo el encargo de la bomba i de todos los útiles i anexos necesarios a la casa inglesa de Merryweather i C; se contrató la fabricación de un Gallo según los planos aprobados i se solicitó del Gobierno la cesión de un agudo ángulo de terreno que existía entre el templo de San Diego i la Universidad, basural entonces, i punto de nuestras reuniones al presente. Se contrató la construcción de este Cuartel con todos los departamentos necesarios para el servicio. En todos esos trabajos se invirtieron las cantidades siguientes:

Precio de la Bomba i anexos, seguro efectivo	\$ 4,818 25
Id. del cuartel	2,117 00
Id. del Gallo	400 00
Id. del paño para levitas	370 00
Gastos generales	1,500 00
Total	<u>\$ 9,205 25</u>

Nueve mil doscientos cinco pesos veinte i cinco centavos.

Una comisión especial presentó un proyecto de Reglamento en el que, al mismo tiempo que se estableció la más severa disciplina, se consultaron las medidas más enérgicas para conservar la unión i el orden en la Compañía.

Sin temor de equivocarme puedo asegurar que la armonía inalterable que hasta hoy ha reinado en nuestra institución, se debe principalmente a la feliz conciliación de los papeles de voluntarios i subalternos con los de amigos i oficiales.

La Compañía discutió i aprobó el citado reglamento que nos ha regido hasta hace poco tiempo.

Todos los trabajos enumerados, preparatorios los unos i definitivos los otros, se realizaban simultáneamente por las diversas comisiones encargadas de ellos.

IV.

En los primeros días de noviembre de 1873, esto es, un año i cinco meses después de la primera reunión, se tuvo noticia de haber fondeado en Valparaíso la nave portadora de nuestro deseado encargo.

El día 11 del mismo mes estaba la Bomba en el cuartel en manos de multitud de mecánicos improvisados, que se constituyeron permanentemente hasta dejar el material en estado de servicio.

La Compañía sin embargo no estaba reconocida aun por el Directorio, i hubo necesidad de grandes esfuerzos para vencer cierta mala voluntad que no habían disimulado algunos de sus miembros. Se logró al fin el reconocimiento oficial el día 7 de diciembre, a las 8 A.M., en que salió de su cuartel la Compañía con el objeto de hacer su primer ejercicio en presencia del Directorio. Después de esta ceremonia fue considerada como parte integrante del Cuerpo de Bomberos.

La Compañía tenía en esa fecha treinta i un voluntarios cuyos nombres según la numeración del Registro, son:

1 Gerónimo Urmeneta.	17 Daniel Carrasco.
2 Carlos Rógers.	18 Daniel Garín.
3 Gustavo Ríed,	19 Alberto Górmaz.
4 Agustín Guerrero.	20 Darío Zañartu.
5 Tomas R. Torres.	21 J. Alberto Bravo.
6 Francisco H. Rodríguez.	22 Alberto Stúven.
7 Eugenio R. Peña.	23 Benjamín Hurtado.
8 Adolfo Guerrero V.	24 Alberto Valdés V.
9 Benjamín Dávila L.	25 Guillermo Swinburn.
10 Nicanor Diones.	26 Fernando Santa Maria.
11 Agustín Arrieta.	27 Fernando M. de la Plata.
12 Neftalí Guerrero.	28 Manuel Moller.
13 Ismael Valdés Vergara.	29 Carlos Mac-Clure.
14 .José Ramón Echazarreta.	30 Enrique Matte.
15 Francisco Valdés V.	31 Ruperto Marchant P.
16 Miguel Eyzaguirre.	

Este número de voluntarios que parecerá reducido en atención a la falta de auxiliares, no lo es en realidad para el trabajo ordenado i regular de todo acto de servicio.

Esta circunstancia fue motivo de seria consideración para los redactores del Reglamento, en el que se consignaron requisitos bien estrictos para la incorporación de los voluntarios, con el fin de impedir la aceptación de los que no obraran guiados por el entusiasmo o que no ofrecieran garantías suficientes de dignidad.

V.

Muy en breve tuvo la Compañía oportunidad de manifestar prácticamente la verdad de las promesas que había hecho al público i de probar la eficacia de sus servicios.

Son fechas inolvidables para sus fundadores el 11 i el 18 de diciembre de 1873, en que la Compañía se estrenó de la manera más brillante en los dos grandes incendios que tuvieron lugar en la estación central de ferrocarriles, mereciendo muy sinceras felicitaciones por la eficacia de sus servicios.

En este caso, como en todos los sucesivos, nuestra Compañía ha concurrido al llamado común con toda oportunidad. Todas las citaciones han sido siempre consideradas por los voluntarios como invitaciones de placer a las cuales no se falta sin un motivo muy justificado.

No puedo pretender bosquejar siquiera la marcha de la Compañía en los cinco años que lleva de existencia, durante los cuales todos los voluntarios han rivalizado en entusiasmo i en el cumplimiento del deber. Básteme decir que su existencia ha sido completamente próspera i feliz, i que los muy pocos contratiempos que ha sufrido han sido oportunamente conjurados con la energía i estrictez que para esos casos se han determinado en el

Reglamento.

Podemos decir con toda conciencia que cada uno de los voluntarios ha sido un fiel observante de nuestro lema «Trabajo i Disciplina» i que de las pocas veces que ha sido menester convocar a la junta de disciplina, dos, cuando mas, ha sido por un motivo que amenazase turbar la unión de los voluntarios.

Ninguna otra compañía puede tener, en verdad, la satisfacción de haber observado con tanta severidad un reglamento tan estricto, ni de haber conservado durante tan largo período el mismo entusiasmo violento de los primeros tiempos. Las oficialidades han sabido armonizar siempre los molestos deberes que imponen los cargos con la prudencia i el cariño propio de la amistad. Merced a este sistema, impuesto por los mismos voluntarios, esta Compañía es hoy lo que fue el día de su fundación: un grupo de amigos reunidos con el objeto de poner sus esfuerzos en común al servicio de la sociedad.

Como comprobante de lo que ya he expuesto i de lo poco que me resta agregar, copio a continuación algunos datos estadísticas que debo a la buena voluntad de los respectivos oficiales.

VI. ESTADÍSTICA

CUADRO en que se expresan las sesiones celebradas por la Compañía, Junta de Oficiales i de Disciplina en los años que se expresan:

AÑO	DE COMPAÑ ÍA.	DE JUNTA DE OFICIALES	DE JUNTA DE DISCIPLI NA
1872	8	0	0
1873	9	5	0
1874	6	11	0
1875	5	12	1
187E	8	15	1
1877	12	12	3
1878	15	19	2
Totales	63	74	7

El notable aumento que se nota en el número de sesiones de los últimos años ha provenido de la discusión originada por la reforma del Reglamento, practicada en el curso del año, de la que tendré mas adelante ocasión de hablar detenidamente apuntando sus fundamentos.

DATOS GENERALES sobre incorporación, renunciias i separación de voluntarios.

AÑOS.	INCORPOR ADOS	RENUNC IAS	SEPARAD OS o ESPLI SA	FALLECID OS
-------	------------------	---------------	--------------------------------	----------------

1873	34	0	0	0
1874	9	4	0	0
1875	7	2	2	1
1876	13	10	0	0
1877	7	8	1	0
1878	5	8	0	1
Totales	75	32	3	2

Al presente existen treinta i cuatro voluntarios activos i tres honorarios. Es digno de notarse en el cuadro anterior que el número de miembros que ha dejado de pertenecer a la Compañía por motivos ajenos a su voluntad, apenas alcanza a cinco, de los cuales deben deducirse dos que, habiendo fallecido siendo voluntarios, recibieron un triste pero sincero homenaje de parte de los compañeros i amigos.

RESUMEN de los actos de servicio que han tenido lugar en los cinco años (1).

AÑOS.	Ejercicios	Incendios	Alarmas	Academia	Reuniones	Paradas	Cementerio	Guardia de teatro	Totales
1873	2	2	1	0	2	1	1	0	9
1874	12	14	6	6	6	1	15	0	60
1875	12	8	15	9	5	2	11	20	82
1876	13	8	6	4	8	2	16	17	74
1877	13	13	0	9	12	2	8	0	57
1878	13	10	2	12	15	1	7	0	60
Totales	65	55	30	40	48	9	58	37	342

Tomando en cuenta estos datos i relacionándolos con el número de voluntarios habido en cada año i con el de sus asistencias resultan los siguientes totales i término medio de asistencias:

Años	Totales de Asistencia	Número de	Asistencia Media
1873	198	9	22
1874	1263	60	21
1875	1179	82	14
1876	1172	74	16
1877	1147	57	20
1878		60	

(1) Este cuadro no contiene los actos de servicio habidos antes del 7 de diciembre de 1873, fecha del reconocimiento de la Compañía,

He creído conveniente también apuntar los datos que ha sido posible recoger relativos a las reparaciones i entorpecimientos parciales que ha sufrido la Bomba, clasificados en la

forma siguiente, í expresando al mismo tiempo el número de horas que ha funcionado la Bomba en cada año.

Hélos aquí:

AÑOS	Horas de trabajo	Reparaciones de ruedas	Reparaciones de tubo de	Cambio de estopaduras interior	Limpieza exterior	tapas del
1876	33	3	7	5	3	2
1877	60	2	3	1	1	0
1878	44	2	3	2	1	4
Totales	137	7	13	8	5	6

Con el fin de conseguir que todos los voluntarios aprendiesen el movimiento de la máquina i de reunir un buen número de maquinistas, se establecieron en el Reglamento las academias periódicas cuyos resultados daré a conocer en seguida.

En los cinco años de existencia de la Compañía han rendido examen de maquinistas catorce voluntarios, de los cuales quedan siete solamente en servicio activo. Aunque este número satisface las necesidades actuales, es de sentir que las disposiciones del Reglamento sobre esta materia no hayan producido los buenos resultados que era de esperarse. La experiencia ha manifestado la ineficacia de las reglas a que he aludido.

Es menester por consiguiente estudiar detenidamente este punto i estimular en lo posible la opción al título de maquinistas que tan indispensables son en todo caso. Para terminar el bosquejo que he hecho de la marcha de la Compañía en los primeros años, debo agregar que, habiéndose sentido la necesidad de llevar con la Bomba a los diversos actos de servicio mayor cantidad de combustible que la que pueden contenerlas carboneras, se acordó la construcción de un carro apropiado a las necesidades.

Considero un deber finalmente dejar constancia del obsequio que nuestro ex-director señor Urmeneta, hoy miembro honorario, tuvo a bien hacernos, en los primeros tiempos, de una pareja de caballos que prestaron buenos servicios a la Compañía.

LA 5ª COMPAÑÍA EN 1878

Bosquejados en general los trabajos de nuestra institución en el primer período de su existencia, me concretaré ahora a hablar en particular de los realizados en el año que termina hoy. Habiendo manifestado la experiencia algunos inconvenientes en la aplicación de ciertas disposiciones reglamentarias, i existiendo muchos acuerdos i reformas parciales del Reglamento, se creyó conveniente darle nuevamente unidad i se acordó su reforma, nombrándose una comisión especial con ese fin.

Presentado el proyecto a fines del año anterior, se discutió en un buen número de sesiones i se terminó a mediados del presente. Se conservó en el reglamento reformado el mismo espíritu de severa disciplina que existía en el primitivo i todas aquellas disposiciones de utilidad práctica; suprimieronse por el contrario, o

modificaron se todas las de aplicación difícil o inconveniente.

Creo inútil expresar los diversos puntos que fueron reformados, porque son bien conocidos de todos; manifestaré, no obstante, que el espíritu que predominó en la comisión encargada de la reforma fue de establecer, como lo hizo, que en todas las cuestiones de interés general hubiera, por decir así, una sola opinión en la Compañía, lo que consiguió exigiendo una gran mayoría para la aceptación de los acuerdos de aquella naturaleza.

Evitando todo género de descontento i desunión se estrecha mas i se robustece la armonía i el acuerdo que siempre debe existir entre los voluntarios.

Desde la primera época de la fundación de la Compañía se notaron los graves inconvenientes de las caballerizas construidas en el interior del cuartel; su falta de luz i de ventilación i la humedad consiguiente las hicieron tan malsanas, que por ese motivo perdió la Compañía mas de uno de los caballos de su uso.

La Junta de oficiales se preocupó en el presente año, como en los anteriores, de tan grave asunto, i le dedicó una atención muy especial. Resolvió en breve tiempo la necesidad urgente de construir nuevas caballerizas, pidió la autorización de la Compañía i solicitó de la Municipalidad la facultad de construir frente al cuartel un kiosco en conformidad a los planos que se presentaron. Aprobados éstos i los presupuestos respectivos, la Compañía autorizó la inversión de quinientos pesos, encomendando a la oficialidad la dirección de los trabajos.

Merced al empeño i actividad que se gastó en este importante asunto, la Compañía pudo disponer en breve tiempo de cómodas i elegantes caballerizas, con capacidad para tres animales i con los elementos necesarios para su aseo i limpieza.

En el presente año se ideó i se puso también en práctica el sistema de arrastrar el gallo con caballos, medida que ha producido excelentes resultados, facilitando i haciendo mas rápido el servicio, i eximiendo a los voluntarios, con ventaja para el servicio, de la ingrata tarea de conducir el material.

Nuestra tesorería era a mediados del año la más boyante de las del cuerpo; el último balance había arrojado un saldo a favor de más de mil cuatrocientos pesos que estaban depositados en el Banco del Pobre.

La repentina bancarrota de este establecimiento de crédito amenazó en un principio el lisonjero estado de nuestra Caja, impidiendo la libre disposición de nuestras economías de largo tiempo. Felizmente una vez calmado el pánico que produjo aquella quiebra, se logró enajenar el depósito referido con un cincuenta por ciento de pérdida, salvando de esta manera los compromisos que tenia contraídos la Compañía.

En virtud de ese arreglo los fondos se redujeron a la suma de setecientos treinta i cinco pesos, de que puede disponer hoy la Compañía.

El señor Domingo Toro Herrera con una generosidad que le hace alto honor, puso a nuestra disposición una hermosa pareja de caballos para nuestra bomba, que nos será

de gran utilidad.

En el presente año la Compañía concedió el título de miembro honorario a los voluntarios

Francisco H. Rodríguez i
Engenio R. Peña.

En la última distribución de premios de constancia obtuvieron primer premio los voluntarios

Benjamín Dávila L.
Enrique Rodríguez C.
Ismael Valdés Vergara.

El año que termina no ha sido el más laborioso para el Cuerpo de Bomberos. Nuestra Compañía habría sentido sin duda las consecuencias de la escasez de trabajo si los jefes no hubieran tratado de evitarlos reemplazando el trabajo activo con citaciones de otro género, que por lo menos sirven para estrechar las relaciones íntimas que deben existir entre todos los voluntarios.

Con verdadera satisfacción dejo constancia de que el servicio de los voluntarios i la disciplina, nada han dejado que desear. La mejor prueba que puedo presentar a este respecto, consiste en que jamás ha habido necesidad de hacer sentir el peso de la autoridad, ni deponer en vigor las disposiciones que reglan las relaciones entre oficiales i subalternos. La amistad que liga a los voluntarios ha hecho olvidar, por decirlo así, aquellos caracteres.

La obediencia i disciplina de los voluntarios, en una palabra, han hecho fáciles de desempeñar los difíciles cargos de oficiales. Estos han sabido mandar i aquellos obedecer.

Al terminar, compañeros, me es muy grato servir de intérprete a la oficialidad actual, con el objeto de manifestaros su complacencia por la manera cordial i cariñosa con que siempre fue considerada en su carácter oficial i con que fueron acogidas i obedecidas todas sus observaciones.

La oficialidad hace votos muy sinceros porque el sucesor del infrascrito pueda repetir al fin del año próximo estas mismas palabras con igual sinceridad. ¡I en verdad que tiene derecho para esperar!

Santiago, diciembre 31 de 1878.

Ismael Valdés Vergara,
Secretario